



Pensando en este invierno:

¿Con qué recursos forrajeros contamos?

Ing. Agr. EDBERTO G. QUINTEIRO

Asesor privado
edbertoquinteiro@hotmail.com
02227-550667
011-59737525

En primer lugar revisemos que tenemos:

● **Rollos:**

La mayoría de los productores hoy cuentan con algunos rollos saldantes del año anterior, y pocas probabilidades de hacer este otoño nuevas reservas secas de praderas de calidad. Sólo algunos previsores pudieron hacer rollos de mohas sembradas sobre los lotes de los maíces ensilados tempranamente.

● **Silo de maíz:**

Los maíces sembrados en fecha fueron muy malos, ya que se cosecharon sin espiga, con poco volumen, muy poco grano, y el poco grano en estado lechoso. En general se hicieron más hectáreas de silo que las previstas, pero en materia seca los rendimientos fueron bajos y de baja calidad. Las siembras más tardías permitieron mejorar los rindes pero con plantas de menor desarrollo.

Otros que previniendo seca sembraron sorgos doble propósito, podrán disponer de un recurso de mejor calidad pero igual de escaso en volumen en relación a otros años, porque no se sembró la totalidad de lo previsto como reserva sino una

parte del mismo.

Como conclusión, los silos logrados este año son de poco volumen total, de baja calidad forrajera y de muy bajo aporte energético.

● **Verdeos de invierno:**

Aquellos productores que ante un mal año forrajero se arriesgaron y sembraron a fin de enero con las primeras lluvias, disponen de avenas o cebadas. Otros realizaron siembras más tardías logrando implantar a mediados y fin de marzo cultivos como raigrás o avenas.

Estos recursos forrajeros, como hablaremos más adelante, serán fundamentales para este otoño e invierno.

● **Praderas permanentes:**

Las praderas que tenían en su composición alfalfa se pastorearon parte del verano siendo el recurso que amedrentó la mala situación forrajera. Pero hoy, luego de las lluvias de febrero y marzo, las plantas se encuentran empastadas, atacadas por

Después de un verano muy seco nos encontramos con praderas en mal estado y con muy pocas reservas y las que tenemos con muy escaso nivel energético. Por ello manejar muy bien los verdeos y las praderas será necesario para pasar el invierno. En este artículo se pretende repasar algunas estrategias que pueden ayudar a llegar a la próxima primavera en mejores condiciones.

isoca y enmalezadas, situación que se traduce en cultivos de baja calidad. Las praderas de base trébol ya se han degradado y enmalezado con gramíneas de verano.

Ahora, sabiendo con lo que contamos, ¿qué podemos hacer entonces?

Estos son los recursos forrajeros con los que contamos para el próximo invierno, y como son el aporte más económico de materia seca para darle de comer a las vacas, habrá que potenciarlos al máximo.

En el caso de las reservas voluminosas (silos y rollos) no queda otra alternativa que racionarlas para que cubran las necesidades el mayor tiempo posible durante este invierno, pues como dijimos son escasas en volumen. Evitar al máximo las pérdidas en suministro y darle prioridad a las categorías que lo merecen.



¿Con qué recursos forrajeros contamos?

En el caso del forraje verde podremos hacer acciones que potencien estos recursos.

Es importante recorrer las praderas y ver que potencial de mejoramiento tienen, en especial las que tienen alfalfa o tréboles y que han persistido este crudo verano.

Un muy buena estrategia será pastorear intensamente todas las praderas y luego desmalezar cortando lo mas bajo posible, con el fin de eliminar las malezas de gramíneas de verano (pata de gallo, flechilla, braquiarias, etc.). Por último hacer una muy buena fertilización fosfatada, y si hay buena presencia de gramíneas forrajeras, completarlas con aporte de nitrógeno. Esto asegurará rebrotes que se traducirán en un mayor volumen y calidad de estas praderas en el próximo invierno.

De ser posible también se deberá programar ya una nueva re-fertilización fosfatada para julio o agosto. Así se logrará una buena disponibilidad de este recurso forrajero que será un acompañante de los verdeos lo más tarde posible en el invierno e inicio de la próxima primavera, aportando más energía y fibra a la alimentación.

Los verdeos este año... oro en polvo.

Los verdeos de invierno serán los recursos fundamentales de este año pues serán la base principal del aporte forrajero ante la falta de reservas. Permitirán sostener la carga del campo al tener una buena disponibilidad de volumen y calidad para la alimentación de los rodeos.

Con mayor disponibilidad de materia seca en la rotación, se puede distanciar el uso del silo como aporte alimenticio, reservándolo para la etapa mas dura de pleno invierno, donde la heladas distancien los retoños de las forrajeras en pastoreo.

Para cumplir con este proyecto es importante recorrer los potreros no dejando ningún lote parado durante el invierno. Además la siembra de verdeos también permitirá el control del excesivo volumen de malezas de verano que este año fue favorecido por el brusco cambio de seca a lluvias, sobre los lotes sobrepastoreados o con mal nacimiento de verdeos de verano.



Los verdeos de invierno serán los recursos fundamentales de este año pues serán la base principal del aporte forrajero ante la falta de reservas

Manejo del pastoreo.

Como el objetivo es lograr el mayor aporte de energía de todos los recursos forrajeros, debemos recordar la importancia del horario de pastoreo de los verdeos para aportar el mayor volumen forrajero y el mayor aporte de jugo azucarados (energía) de estos forrajes.

Dicho aprovechamiento deberá ser usado bien entrada la mañana o en su defecto por la tarde para lograr el mayor aporte de azúcares en los jugos celulares, que proveen energía a los animales.

Otra recomendación para maximizar el aporte de materia seca (MS) a la alimentación es que, sabiendo que los verdeos en sus primeros pastoreos son de baja proporción de materia seca, el recurso de cortes con desmalezado el día anterior en cada lote a pastorear aportaran un mayor consumo de la misma por unidad de superficie.

Con los sobrantes hacer reservas.

En general se deberá sembrar la mayor cantidad de hectáreas posibles, sin afectar al presupuesto, para lograr no solo más disponibilidad de forraje verde sino también gestionar los sobrantes para reservas y así suplantar el

faltante anual de silaje de maíz.

Para ello sería conveniente intercalar siembras lo más tempranamente posible avena y cebada, más tarde el raigrás y en fechas tardías cebada o trigo.

El recurso de siembras de cebada o trigo permitirá ocupar lotes que estarían en barbecho para el futuro maíz, aprovechando la excesiva humedad actual, y lograr un ensilado de estos cultivos con estado de espiga embuchada o grano lechoso.

Este año en muy importante recordar las re-fertilizaciones con nitrógeno a los verdeos, que alargan el otoño y acortan el invierno. Por ello el uso de fertilizaciones nitrogenadas serán un excelente aporte estratégico a la producción.

¿Y la energía para nuestras vacas?

Como vemos además del faltante de reservas en materia seca el faltante especial es energético. Por ello se debe pensar en hacer una inversión que asegure este recurso para cubrir su déficit en este invierno.

Se puede stockear grano mediante la compra de cosecha y guardarlas como grano húmedo en el campo. Asegurarse la provisión de un Balanceado comercial, por parte de sus proveedo-

→

¿Con qué recursos forrajeros contamos?

res, que aseguren ser productos de ALTA ENERGÍA.

Debemos también buscar la mayor eficiencia de nuestro rodeo

En el inicio del otoño el rodeo se compone de vacas y vaquillonas recién paridas, vacas de parición de la primavera pasada y vacas de lactancias largas (con dificultades de preñez o abortos de verano).

Debemos pensar en armar dos rodeos (alta y baja) con el fin de dar prioridad a las vacas recién paridas o de alta producción relegando a un segundo lote las de lactancias largas y baja producción.

El lote de alta será al que le dispondremos los mejores recursos en calidad y volumen, pues son la base de nuestra producción actual y sostendrán la misma durante todo el resto del otoño e invierno. A este rodeo se le irán anejando las vacas que van pariendo y sacando para el rodeo de baja las que caigan en producción a medida que avance la preñez.

Una última recomendación puntual después de este verano crítico sería la de hacer un tacto de confirmación de preñez en nuestro rodeo, en especial de las preñeces durante los meses críticos de fin de octubre a enero, para hacer que la hacienda abortada recupere lo antes posible su actividad reproductiva.

En síntesis...

Resumamos los puntos estratégicos que nos permitirán tener buenos resultados en el tambo:

1. Comer los lotes de pradera que quedaron y desmalezar bien bajo.
2. Fertilizar estas praderas con fosforo y si quedaron gramíneas forrajeras completar con algo de nitrógeno (15 a 20% N).
3. Sembrar todos los lotes que se pueda con verdes escalonando raigrás y más tarde cebada o trigo.
4. Fertilizaciones estratégicas con Nitrógeno.
5. Buen manejo del pastoreo de verdes para cosechar la mayor energía y calidad por hectárea.
6. Presupuestar una nueva re-fertilización en julio -agosto de las praderas con fosforo para asegurar su calidad y persistencia el resto del año.
7. Fertilizar con fuerte de Nitrógeno al cierre de los lotes de Verdeo (Julio) seleccionado para hacer un silo de cebada o trigo.
8. Analicemos las vacas haciendo 2 rodeos de pastoreo.

Recuerde afilar todos los recursos de manejo que ha aprendido todos estos años para afrontar este año donde los recursos productivos son escasos. Cualquier déficit de manejo transformara un posible buen resultado en serias pérdidas productivas.

